

Año XXIII = Santa Isabel, 10 Julio 1926. = Núm. 620

La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA CON APROBACION ECLESIASTICA POR MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Precios: Colonia 10 ptas- Fuera de la Colonia 12 ptas. y certificada, 20 ptas. al año.

Se admiten anuncios y esquelas a precios convencionales.



Bahía de San Carlos.- La preciosa situación de que goza la hace digna de un puerto que facilite los embarques de esta región de Fernando Poo, importantísima por su extensión, no menos que por su fertilidad agrícola y riqueza hidroeléctrica, fuente ésta de importantes industrias hasta hoy absolutamente desconocidas entre nosotros.

Vicariato Apostólico de Fernando Poo

CARTA ENCÍCLICA sobre el cuidado de las Santas Misiones.

Las vocaciones al Apostolado entre infieles

Tocamos aquí de pasada un punto dignísimo en verdad, venerables Hermanos, de que lo consideréis con atenta meditación. A nadie, sin duda, se le ocultarán los gravísimos perjuicios que para la propagación de la Fé, han redundado de la última guerra europea, a causa de la cual los Misioneros, reclamados unos por su patria, perecieron en la espantosa lucha, y expulsados otros del campo de sus fatigas, hubieron de dejarlo por mucho tiempo inculto y desamparado. Daños y perjuicios que se debieron y se deben todavía reparar, no sólo para poner las cosas como estaban, sino más aún para hacerlas crecer y prosperar. Además, ya consideremos las inmensas regiones privadas todavía de la civilización cristiana, ya el incalculable número de los que aún no gozan los beneficios de la redención, ya también los obstáculos y necesidades que embarazan y estorban a los Misioneros a causa del corto número de éstos, bien se ve ser necesario que los Obispos y todos los católicos apliquen concordes sus esfuerzos a aumentar y multiplicar el número de misioneros. Por tanto, si en cualquiera de vuestras diócesis hubiese adolescentes, clérigos o sacerdotes que diesen muestras de ser llamados por Dios a este sublime apostolado, lejos de ponerles estorbos, debéis favorecer con vuestra autoridad y apoyo sus propósitos y deseos. Lícito os será ciertamente, poner a prueba, con ánimo desapasionado, si la vocación y el

espíritu es de Dios (S. Juan, 41); mas, una vez convencidos de que el salubérrimo propósito ha nacido y va madurando por inspiración de Dios, no os detenga ya en consentir la escasez de sacerdotes ni necesidad alguna de la diócesis, pues vuestros fieles, teniendo como tienen a mano por decirlo así, los medios de salvación, están muchísimo más cerca de ella que los infieles, que aquéllos sobre todo que viven todavía en estado de ferocidad y salvajismo.

Llegado, pues, este caso, permitid de buena voluntad y por amor de Cristo y de las almas, la pérdida, si esto puede llamarse pérdida, de alguno de vuestros clérigos; pues si os priváis de algún compañero y auxiliar de vuestros trabajos, éste mismo os lo suplirá el divino Fundador de la Iglesia derramando más copiosas gracias sobre la diócesis, o suscitando nuevos aspirantes al sacerdocio.

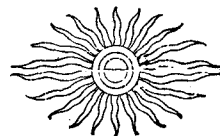
La unión misional del clero

Con todo eso, para que este cuidado se armonice con los demás deberes de vuestro cargo pastoral, mandad que se instituya en vuestra diócesis la Unión Misional del Clero, o si está instituida, animadla con vuestra autoridad, exhortación y consejo a una acción cada vez más intensa. Esta Unión fué hace ocho años acertadísimo fundada, enriquecida por Nuestro inmediato antecesor con gran copia de indulgencias, y puesta bajo la jurisdicción de la Sagrada Congregación de Propaganda. Fide,

Extendida después, durante estos últimos años, por muchísimas diócesis del orbe católico, Nos mismo la hemos honrado más de una vez con testimonios de pontifical benevolencia. Por todos los sacerdotes que a ella pertenecen, y los seminaristas, según lo permite su condición de tales, todos ellos conforme a su Instituto, piden por sí mismos, sobre todo en el Santo Sacrificio de la Misa, y estimulan a otros a que pidan a Dios el dón de la Fe para la innumerable multitud de infieles: en todos los lugares y ocasiones posibles, predicán al pueblo acerca del apostolado entre los infieles, o bien se reúnen de vez en cuando, en fechas y asambleas fijas, para tratar de lo mismo en común y fructuosamente; difunden entre el pueblo opúsculos de propaganda; si advierten por fortuna en alguien los gérmenes de la vocación a este apostolado, le procuran los medios para su debida formación: e instrucción; y, finalmente, dentro de su diócesis favorecen por todos los medios posibles la Obra de la Propagación de la Fe y las demás que le sirven como de auxiliares. Pues cuántos sean los donativos recogidos hasta ahora por la Unión Misional del Clero para ayudar a estas mismas obras, y cuántos más son de esperar en adelante, según crece cada día la generosidad de los fieles, no lo ignoráis vosotros, venerables Hermanos, pues los más, cada uno en su diócesis, protegéis y fomentáis esta Institución; con todo eso, es de desear que ya no haya eclesiástico alguno que no se inflame en la llama de esta caridad. Porque es necesario que la Obra de la Propagación de la Fe, la principal entre todas las Misionales, y que

salva la gloria de la piadosísima dama que la fundó y de la ciudad de Lyon donde nació, hemos querido, por nueva ordenación se trasladase a Roma, y la hemos dado, por decirlo así, romana ciudadanía, es necesario, decimos, que esa Obra sea socorrida y ayudada por el pueblo cristiano con liberalidad proporcionada del todo a las múltiples necesidades de las misiones que ahora existen y de las que en adelante se organicen. Cuántas y cuán grandes sean estas necesidades, y cuánta la pobreza en la mayoría de los casos de los predicadores del Evangelio, mostrábalo bastante la misma Exposición Misional Vaticana, aunque, quizá muchísimos ni siquiera lo advirtieron, cautivados sus ojos por la abundancia, novedad y belleza de las cosas expuestas.

No os avergoncéis, pues, venerables Hermanos, ni halléis reparo en haceros como mendigos por Cristo y por la salud de las almas, y con la pluma y la palabra salida del corazón, instad a vuestros fieles para que multipliquen y acrecienten con su munificencia y voluntad la mies que cada año recoge la Obra de la Propagación de la Fe. Y así como nadie hay tan pobre y necesitado, nadie tan enfermo, hambriento y sediento como los que carecen del conocimiento y gracia de Dios, así también a nadie se le ocultará que quienes se muestren misericordiosos con estos hombres, los más necesitados de todos, no podrán menos de traer sobre sí la misericordia y el premio de Dios.





NOTAS RELIGIOSAS

**CULTOS EN LA CATEDRAL**

Domingos y Fiestas.- Misas a hora fija, a las 5 y treinta y a las 6 en el Altar Mayor: a las 6 y treinta en el Altar del Carmen: a las 7, la llamada Misa de los Soldados en el Altar Mayor, con plática doctrinal: y a las 8 y treinta la Misa Parroquial, cantada y con homilía.

A las 3 de la tarde, Catecismo para la Secciones de Niños y Niñas.

A las 4 de la tarde, Santo Rosario, Ejercicio devoto, plática doctrinal y Bendición con el Santísimo.

Días laborables.-Misas de seis menos cuarto a siete. Hora convenida para las particularmente encargadas.

A las seis y media de la tarde el santo Rosario.

Primeros Viernes.- Están consagrados al Sdo. Corazón de Jesús: a las 6 Misa del Sagrado Corazón y Comunión Reparadora. A las seis y media de la tarde Rosario, Acto de Desagravios y Bendición con el Smo. Sacramento.

Primeros Sábados. A las 7 y treinta de la mañana Misa de la Archicofradía con acompañamiento de órgano.

Asistencia a los enfermos, a cualquier hora del día y de la noche.

INDICADOR RELIGIOSO**El Escapulario del Carmen**

Si popular y atrayente es la devoción a la Virgen María, bajo todas y cada una de sus advocaciones, lo es por excelencia bajo la simpática advocación de Nuestra Señora del Carmen. La Virgen del Carmen ocupa privilegiado lugar en el pecho de todo fiel cristiano, y en cada uno de los hogares cristianos tiene un altar, artístico en el hogar del acaudalado, sencillo en el del pobre jornalero. Ahí está su santo escapulario, el escapulario del Carmen, pendiente del cuello así del niño que va a la escuela como del joven

que parte para la guerra; así de la niña que acaba de hacer su primera comunión, como de la joven esposa que hace las delicias del hogar; de la sencilla mujer lugareña, y de la encopetada dama que forma parte de la alta sociedad; y cuando no, ahí está la artística medalla de plata u oro pendiente de finísima cadena del mismo metal. Estará bien empleada la tinta de este artículo si con él consigo, encender un tantico en los corazones de quienes esto leyeren la devoción a la Virgen del Carmen y a su santo Escapulario. Y como los ejemplos prueban más que las razones, he aquí lo que refiere el popular escritor Adolfo Claravana

La Mujer del delantal. (ejemplo)

Hace pocos días, ha ocurrido en Rosales, pueblo de Alicante, un hecho singular de que queremos dar cuenta a nuestros lectores. Una niña de tres años y tres meses extravióse a la mitad de la tarde del sábado 18 de Enero y buscada por todas partes no pareció. Llegada la noche sus padres afligidísimos acudieron a las autoridades; alarmóse todo el mundo y el vecindario en masa; movido por el resorte del más vivo interés, púsose en movimiento para encontrar a la criatura.

En vano fué todo: la noche pasó en la más viva ansiedad, pues a pesar de haber recorrido el monte y huertas vecinas palmo a palmo, nada se logró. A la mañana siguiente apenas apuntó el día, volvióse a la faena.

Publicáronse edictos en los pueblos vecinos; aumentó a contenes el número de personas que buscaban a la niña y sin embargo tampoco se logró hallarla. Iba ya transcurrido un día entero; hacía ya más de veinticuatro horas que la niña no se había alimentado; la noche había sido una de la más frías del año; la niña, descubierta la cabeza y vestida ligerísimamente era imposible que hubiese podido resistir; estaría muerta. Además el monte cercano,

está sembrado de ondonadas y precipicios horribles que, a obscuras es muy difícil salvar. Mas he aquí que a las tres de la tarde unos tíos de la niña, rebuscando por aquellos peligrosos sitios, ven a la inocente criatura tendida al amparo de un estrato saliente de la montaña, y junto a un precipicio de muchos metros de profundidad, cortado casi verticalmente.

Aquí está, exclaman; pero ¡ay! indudablemente está muerta.

Entonces se acercan a ella, y ¡oh sorpresa! la niña se levanta, y serena y tranquila abre sus bracitos y se dirige a sus tíos como si tal cosa.

-¡Hija mía! gritan estrechándola contra su corazón, ¿qué te ha pasado.

¿Cómo has podido sufrir esta horrible noche de frío?

-Sí no he tenido frío, dice la niña, con su infantil lenguaje.

-Como es posible? -Si, ha estado toda la noche una *mujé* conmigo y me tapaba con el *delantal*. Una *mujé*? -Sí, una *mujé*.

-Pero esa mujer ¿no te decía nada? y no nos oías tú cuando cruzábamos por aquí con luces y hacíamos ruido y te llamábamos a gritos? -Sí que lo oía; pero la *mujé* me decía: no te muevas, hija mía, que ya vendrán por ti.

El estupor de los que escuchaban estas palabras llegó a su colmo; aquello era un milagro. Trasladata la niña al pueblo, celebróse al día siguiente en la iglesia parroquial una misa solemne, en acción de gracias por el hallazgo de la niña, y ahora viene lo admirable. Al entrar la niña en el templo, ve una imagen de la Virgen del Carmen, y exclama dando un grito, como si volviese a encontrar a una persona querida:

Made, esa es la *mujé* que me tapaba con el *delantal*. Calcúlese la sorpresa que producirían estas palabras. Cerca de la imagen de la Virgen había una de San Juan Evangelista. - ¿Es esa?, le preguntan, para ver si la niña había dicho aquello por capricho. No, aquélla contesta insistiendo en señalar a la Santísima Virgen. El entusiasmo de la muchedumbre, que materialmente llenaba la iglesia, trocóse en lágrimas de fervor. Sacaron a la niña, terminada la función,

y la llevaron de casa en casa. Una de ellas fue la del Vicario del pueblo. La niña entra en el despacho del sacerdote; en él hay un cuadro de la Virgen del Carmen. *Esa es la mujé que me tapaba con el delantal*, repite la niña. Sigue visitando muchas casas, y entra en otra donde había otra imagen igual, y vuelve a repetirse la misma escena.

Y termina el distinguido escritor con estas palabras que no dudamos en hacerlas nuestras: Si esto no es milagro, en mi vida he visto cosa más parecida.

Augusto.

Movimiento Católico en Alemania

El diputado católico y jefe del Centro «Windthorst» fundó en Alemania la celebración anual de Congresos Católicos, cuyo fin es orientar de una manera recta y segura a los católicos del Imperio, fomentar la propaganda cristiana y dar impulso y vida al espíritu religioso oprimido por el continuo batallar contra las hordas incrédulas y confesiones disidentes. El 2 de febrero próximo pasado se reunió el «Comité» local en Breslau con el fin de ultimar los preparativos para el 65.º Congreso Católico que este año tendrá lugar en la referida capital, del 22 al 24 de Agosto.

Entre los diferentes temas que se han de presentar, tendrán preferencia la «Realeza de Jesucristo», según las nuevas orientaciones y decisiones de la Santa Sede, y la conmemoración del 150.º aniversario del nacimiento del estadista, filósofo y defensor acérrimo de la Iglesia el inmortal «José Goerres». El doctor «Donders», miembro del Comité, canónigo magistral de Münster y gran admirador y ferviente amante de San Francisco, propuso dedicar uno de los días del Congreso a conmemorar el centenario del gran Patriarca. Muy acertada nos parece la idea, puesto que el seráfico Padre tuvo siempre inquebrantable adhesión a la Santa Sede, sumisión emnímica a la cátedra de San Pedro y reverencia suma al Romano Pontífice. Con celo ardiente de Apóstol e incendios de Serafín levantó el espíritu ecle-

siástico decadente de la Edad Media, introdujo en el pueblo la reforma general de costumbres y salvó la fluctuante navicilla de Pedro de las embravecidas olas que intentaban sumergirla en el abismo.

Mercé a los Congresos y organizaciones católicas, el espíritu educador y reflexivo a la conciencia colectiva del pueblo alemán, tan fecundo en la agricultura, industria y comercio, como en la filosofía, en la ciencia, en religión y en el arte, prospera en ascendiente progresivo el Catolicismo. Rotos por la «Constitución de Weimar» los vínculos coercitivos del Estado; terminada la dictadura militar, sectaria y positivista, el pueblo germanó, orientado vigorosamente hacia la vida práctica, creador y organizador por excelencia, cambia de repente; la Iglesia católica recobra su prístina influencia, desarrolla su espontánea y sobrenatural vitalidad en todos los órdenes, principalmente en el religioso.

Las Ordenes y Congregaciones religiosas que se ocupaban de los enfermos para poder fundar una casa o aumentar el personal tenían que contar con las autoridades locales, provinciales y ministeriales. Los trámites duraban meses y años y muchas veces, sin resultado favorable. Ningún religioso católico podía adquirir propiedad alguna para fines caritativos, mientras que las diaconisas protestantes eran protegidas por todos los medios justos e injustos.

Hoy en cambio gozan los religiosos de más libertad en el campo de la acción social, en la política, en las empresas apostólicas, en las instituciones pías y docentes, en la cultura religiosa y civil, en la propaganda del espíritu católico. El número de las almas que, abandonando las orgías del placer, el frío y crudo realismo de la vida moderna y huyendo del mundanal ruido, se consagran a Dios, es considerable, relativamente al número de católicos. El hombre moderno—escribe el protestante Kerstan—herido en la vida del espíritu siente la necesidad del recogimiento, de la quietud, del alejamiento del mundo. ¿Dónde podrá encontrar mejor la paz y el sosiego del espíritu que en la apacible soledad de los claustros? Por eso, se frecuentan con interés siempre creciente los ejercicios igne-

cianos, se visitan los conventos de Benedictinos de Beuson, en la cuenca superior del Danubio y María Saach, cerca de Coblenza, se hacen cada vez más populares los hijos de San Francisco.

La Iglesia católica además, satisface la tendencia moderna al misticismo, suaviza las profundas heridas del corazón, satura el alma de la ternura de la fe, de la gracia. En cambio la Reforma, según confesión de sus secuaces, produce un intelectualismo seco y disolvente, una sorda inquietud del espíritu, una indiferencia glacial, una cultura sin alma, sin carácter, sin gusto para percibir las sublimes armonías del orden sobrenatural.

La jerarquía eclesiástica, si bien no ha conseguido todavía su «desideratum» ni la completa independencia y organización que necesita, ha, sin embargo, mejorado su situación. En Prusia, antes de la guerra mundial, no se reconocía la soberanía pontificia, no había representante diplomático de la Santa Sede; hoy existe en Berlín un Nuncio apostólico oficialmente reconocido. La capital del Imperio, que cuenta medio millón de católicos estaba sin pastor; actualmente reside en ella un Obispo auxiliar dependiente del Cardenal de Breslau. Desde 1919 al 1924 se erigieron 153 parroquias católicas y sólo 56 protestantes. El número total de sacerdotes seculares, excluyendo los religiosos, asciende a unos 19.540 y supera en 6.000 al número de pastores protestantes.

Este aumento considerable de la Iglesia docente ofrece las más consoladoras esperanzas de un nuevo predominio y florecimiento del Catolicismo sobre las demás confesiones disidentes, en cuyos círculos reina el pesimismo, la confusión de dogmas y sentimientos, principios falsos y antagónicos, intereses hostiles, negaciones e incertidumbres, empirismo utilitarismo y escepticismo multiforme; estos son indicios de su crepúsculo vespertino, síntomas de su transición, diagnóstico seguro de su cercana muerte.

El militarismo y el fanatismo prusiano salvo excepciones de imperiosa necesidad, no permitían a los católicos cubrir plazas en los ministerios, ni ocupar cargos im-

portantes de ascendiente social pe influencia política. Después de la revolución, Alemania ha tenido ya cuatro cancilleres católicos, numerosos ministros y diputados. Con todo, el Centro no está todavía satisfecho, la política debe dar libertad, facilitar el camino, abrir las puertas á las cumbres del Poder, a los hombres honrados de todas las clases sociales, aptos, inteligentes y capaces para regir los destinos de la patria. El régimen pacífico y estable del pueblo no debe ser patrimonio casi exclusivo de los elementos aconfesionales, una oligarquía oprimente de influjos corruptores que paralicen el libre ejercicio de la vida ciudadana e impidan en las corporaciones, en los órganos inferiores nacionales, el cumplimiento de sus derechos y deberes principalmente religiosos.

En el campo filosófico las tendencias metafísicas y psicológicas son también favorables al Catolicismo. La filosofía idealista de «Kant», «Fichte», «Schelling» y «Hegel» empiezan a palidecer y a decaer de las cumbres del apriorismo subjetivista, del escepticismo agnóstico, fantástico y soñador. La crítica demoledora de la razón pura, el imperativo categórico de la potencia creadora, la realidad fenomenal de las cosas, los antiguos dogmas científicos, el culto de la diosa razón erigida en el altar de las negaciones y contradicciones se encuentra en profunda crisis, han llegado a su ocaso. El amargo y aplastante pesimismo de von «Hartmann» y «Schopenhauer», el superhombre egoísta del autor del Zarathustra, «Nietzsche», enemigo implacable de la moral cristiana, la apoteosis del crudo e irresistible materialismo y sensualismo, los hierros marciales de la fuerza sostenida y fomentada por los cancilleres de Hierro, las águilas del Imperio y los penachos del orgullo militar, no satisfacen las aspiraciones de la Alemania actual. Ahora los pensadores reflexivos y profundos sienten más la realidad armónica del mundo, los objetos del espíritu, los clamores de la conciencia. La filosofía objetiva, tradicional y perenne de los escolásticos cristianos medievales se difunde cada vez más entre los filósofos, historiadores y críticos contemporáneos. En las Universidades protestantes los católicos

han obtenido cátedras especiales para la filosofía católica; intentan, ante todo, formar una ideología recta y sólida en la juventud estudiosa y grabar en su conciencia los eternos principios éticos del espíritu cristiano. Las sectas disidentes al ver el avance del Catolicismo, la influencia poderosa de la Iglesia en los elementos docentes y gubernamentales, en la filosofía, en la ciencia y en el arte, se llenan de furor y rabia. «Dondequiera que volvemos la vista, dice Kerstan, vemos crecer el Catolicismo; los estandartes de Roma avanzan. Alemania se humilla, se postra ante el Pontífice Romano.»

Nos complace sobremanera contemplar este desarrollo del Catolicismo en esta nación generosa, grave y reflexiva, hospitalaria y leal, llena de amor poético, de elegancia y encantos; raza culta, profunda y creadora.

Que Dios bendiga copiosamente a la heroica Germania, vencida y vencedora, rica de imaginación y sentimiento, de voluntad y pensamiento, de energía y de carácter; a la patria de Klopstock y Wieland, de Sening y Herdes, de Geethe y Schiller, de Werber y Wágner, de Mozart y de Beethoven.

FR. PIO M.^a DE MÖNDREGANES.

O. M. Cap.

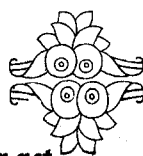
Colonia, marzo de 1926.

IMPORTANTE

Mucho agradeceríamos a nuestros amables lectores, residentes en la Colonia, que al trasladarse a la Península lo notificaran previamente o a esta Administración o a cualquiera de las residencias de los Misioneros, incluyendo nota de su dirección postal supuesto que deseen continuar recibiendo LA GUINEA ESPAÑOLA.

Recordamos al propio tiempo a nuestros amables suscriptores que interpretaremos como que se dan de baja, cuando previos tres Avisos de renovación de la suscripción, no obtengamos respuesta satisfactoria.

La Administración



-Furor Automovilista.-

Así podemos denominar a esta manía de carácter epidémico, aparecida en nuestra colonia no ha mucho tiempo, siendo Santa Isabel, su capital, un verdadero foco de infección. Es un síntoma agudo de esta nueva enfermedad, ver a un individuo sobre siete o veinte caballos a la vez, lanzado en carrera desenfundada y loca por las calles de la ciudad.

Los atacados son muchos, pues el germen morboso ha encontrado un campo óptimo para su vida y de aquí que la epidemia se halle en su periodo agudo de desarrollo.

Lo sorprendente es, que, hasta la fecha, no haya habido afortunadamente víctimas que lamentar. Demos gracias a la Divina Providencia que vela por nuestros incipientes "chofers" (en este caso sinónimo de atacado) y nos libra a nosotros, pobres peatoñes, de las garras de esos monstruos veloces que a través de la población pretenden amedrentarnos con el ruido infernal de sus vientres metálicos, algunos de ellos en descomposición, por el pestífero gas que a veces se les escapa involuntariamente, por algún conducto mal tapado.

Los que llevamos cierto tiempo en la colonia, hemos podido observar con verdadero agrado, el adelanto hecho en materia de transporte en el curso de un par de años. Recordamos fielmente el gran número de braceros que a lo largo de la conocida cuesta de las fiebres en días de barco, se extendían en cordón interminable subiendo y bajando carga.....¡Qué diferencia más notable en tan corto lapso de tiempo! ¿Quién nos hubiera hecho creer entonces, que en breve plazo iba a funcionar en Santa Isabel una Agencia de Transportes? Nadie, seguramente y sin embargo ahí la tenemos bajo la dirección de un amigo nuestro. Modesta en su principio, pero de una utilidad práctica indiscutible, nadie negará el acierto de su fundación: Augurámosla una existencia duradera y próspera.

Lo que habría de ser igualmente de gran utilidad pública, sería el establecimiento de líneas regulares de automóviles a Baspupú, Rebola, Basilé y demás poblados

cercanos, pero hasta tanto los caminos existentes no reúnan condiciones estables y los empezados se terminen, juzgamos oportuno callar.

—La ola gigantesca de producción automovilista, invade el mundo con ímpetu arrollador, haciendo desaparecer cuanto se opone a su avance en locomoción y transporte terrestres. Las salpicaduras de esa tremenda ola, han manchado ya nuestro diminuto lugar y como consecuencia lógica, un buen número de coches circula por las escasas vías que les ofrece la Isla fernandina.

Según era de esperar, el democrático —ford— ha sido el primero que —en familia— ha corrido en la colonia. Si es el precio o sus condiciones especiales de sencillez lo que le hace ser tan popular, ignorámoslo.

Lo cierto y verdadero, es, que, a pesar de su escandaloso rodar, presta grandes y útiles servicios. También estos —fords— de la clase obrera, (pues aun para el modesto —ford— hay diferencia de clases.) tienen sus ratos de grandeza y elevación social. Agotada su tarea cotidiana, no es extraño ver a esos pobres burros de carga, pasearse entre sus aristócratas hermanos, ocupando el sitio que antes ocuparan fardos de pescado o barriles de cemento, señores europeos cómodamente sentados sobre sillones de mimbre; a veces y por falta de éstas, cajas vacías de petróleo hacen el mismo servicio, aunque desde luego terminado el paseo, debe de quedar un ligerillo recuerdo de lo confortable del asiento...

Los que después del -ford- en mayor número circulan por la capital, son los -citroens-, bonitos coches, más silenciosos y de más presentación que aquéllos y menos sedientos de gasolina a decir de sus afortunados poseedores.

Comprendo perfectamente el uso de la camioneta -ford-; la labor que lleva a cabo es utilísima y los brazos que ahorra más útiles todavía, sobre todo cuando elemento tan necesario escasea, como en la actualidad sucede, pudiéndose dedicar los braceros a otras faenas más importantes, en vez de entretenerseles aquí, en la ciudad, en el acarreo de mercancías.

Lo que no comprendo ni atino a ver, es la utilidad que reportan esos coches de paseo... (ahora comprendo, que como tales no deben reportar ninguna) que transitan las mismas calles y lugares repetidísimas veces. Si es esto lo que además del cemento de las calles da un aspecto semi-europeo a la población, deberían recibir, sus dueños una subvención en concepto de ornato público ambulante. Vean aquellos a quienes incumbe velar por el exorno y belleza de la ciudad, si podrían, -aun *uscintose el bolsillo*, proceder a ese acto de justicia.

Caso de no serles posible, deberíamos los ciudadanos peatones concederles un subsidio extraordinario circunstancial, para gasolina, pues con tantas idas y venidas, de seguro, *¡¡gastan una enormidad!!*

Santa Isabel y Julio de 1926.

Miguel Moreno Díaz.

CAFÉ

Notas acerca del modo de beneficiar el café
Por F. J. Brown

Dos métodos se emplean en convertir los frutos o bayas del cafeto en café vendible, a saber; el método seco y el método húmedo. El primero es el más antiguo y todavía se practica hasta cierto punto en algunos países, pero es preferible el segundo método y se debe emplear, si es posible.

El método seco. Este método tiene la ventaja de ser útil cuando se manejan al mismo tiempo bayas en diferentes estados de madurez, a causa de la irregularidad en madurar la cosecha y de ser el trabajo escaso o caro, de modo que no pueden hacerse cogidas sucesivas, o a la falta de un buen abastecimiento de agua. Su buen éxito sin embargo, depende de la continuación del buen tiempo por un período considerable.

Las bayas cogidas se extienden en una capa delgada en patios de secar. Éstos deben hacerse, si es posible, de ladrillos o cemento, aunque también puede utilizarse la arcilla. Las bayas se voltean, se hacen montones y se extienden otra vez, para conseguir una

exposición igual, al sol. Después de los dos o tres primeros días, cuando empieza el café a secarse, se debe colocar bajo cubierta por la noche si prevalecen los rocíos, y sacarlo otra vez al sol al día siguiente. También es necesario proteger el café de la lluvia. Si se secan sólo pequeñas cantidades, las bayas se pueden exponer al sol en bateas de madera que sean fáciles de manejar y se llevarán bajo cubierta cuando sea necesario. Cuando se sequen las bayas, lo cual bajo buenas condiciones generalmente ocurre a las tres semanas, se almacenarán.

La siguiente operación es quitar las cáscaras secas de las bayas. Esto puede hacerse con un mayal o golpeando en un mortero grande, las partículas de cáscara y el polvo se quitan aventando. La trilla o el golpeo, sin embargo, causa generalmente la rotura de una porción considerable de granos, y es preferible usar una máquina de descascarar, la cual puede obtenerse de un tamaño que requiera fuerza manual o mecánica.

El Método Húmedo.

Este es el método más moderno de beneficiar el café y el que se practica en las mejores plantaciones. Requiere una cantidad considerable de equipo en la forma de edificios y maquinaria, y se debe tener cuidado en escoger el sitio para la fábrica. Se necesita mucha agua y, por tanto, la fábrica debe estar situada donde haya un abastecimiento abundante y continuo. Es una ventaja, si se pueden construir los edificios al pie de una colina, pues entonces es posible arreglar la maquinaria requerida en diferentes pisos, de manera que las bayas frescas puedan entrar en la parte superior del edificio y pasar hacia abajo durante los varios estados de preparación con la menor cantidad posible de manejo. En cuanto sea posible, durante la preparación se deben usar aparatos mecánicos para economizar los gastos de trabajo.

Para obtener los mejores resultados por el procelimiento húmedo, las bayas deben estar bastante maduras y se tratarán el mismo día que se cogen. Cuando se traen de la plantación, se colocan aquéllas en depósitos de agua, contruidos de hormigón y de un tamaño proporcionado a la cantidad de fruto traído durante el día. Las bayas

maduras se hunden y se sacan por un tubo que hay en la base, pero en una escala pequeña se puede vaciar el agua y sacar las bayas hundidas.

La siguiente operación es la separación de la pulpa que rodea los granos. Esto se efectúa por máquinas especiales de despulpar. En una escala grande, las bayas se llevan directamente de los depósitos, en una corriente de agua, a la tolva de la despulpadora. Ésta se puede obtener en varios tamaños, desde las pequeñas máquinas manuales hasta accionadas por fuerza mecánica, usadas en las plantaciones grandes. Las que se usan más comúnmente son de dos tipos, la máquina de cilindro y la de disco. En el primer caso, el aparato de desintegración consiste generalmente en un cilindro de hierro cubierto con una plancha de cobre horadado, como un rallo grande, que gira paralelamente a una superficie llamada *pechera*, de la que está separada por una distancia suficiente para dar paso, sin aplastarlos, a los granos en pergamino. Las bayas se alimentan por una corriente de agua dentro de la tolva, la que generalmente, está provista con un aparato para quitar las piedras, y después pasan por el mecanismo de despulpar; la pulpa y los granos son entregados separadamente. Por regla general, algunas bayas despulpadas pasan con los granos y éstas pueden separarse con un cedazo giratorio o de oscilación, despulpándose el material que no lo ha sido. Se usan máquinas dobles en las que las bayas no despulpadas entregadas por un cilindro son separadas automáticamente de los granos y llevadas a la tolva de un segundo cilindro, que se ajusta especialmente para despulparlas.

Algunas máquinas están provistas con un aparato de triturar, que despulpa parcialmente las bayas antes de que éstas pasen por los cilindros de despulpar. Mucho cuidado es necesario para que la máquina esté propiamente ajustada, y se deben seguir las instrucciones de los fabricantes. Si no se hace esto, se despulparán las bayas de un modo imperfecto o se pueden dañar los granos.

Las despulpadoras de discos, que se dice necesitan menos agua que las máquinas de cilindro, poseen uno o más discos vertica-

les de hierro, cubiertos con cobre, teniendo proyecciones sólidas. Los discos giran contra barras de despulpar ajustables, con superficies de acero, siendo entregados los granos y la pulpa separadamente, como ocurre con las máquinas de cilindro.

Las bayas despulpadas, después de dejar la máquina, se mezclan siempre con una cierta cantidad de pulpa, y para quitar ésta se hacen pasar algunas veces desde la despulpadora a un receptáculo que contiene agua, en el que son agitadas con palos, paletas, una rueda giratoria u otro aparato conveniente; o pueden ser colocadas en un estanque con una pequeña cantidad de agua, de modo que puedan ser pisadas por hombres que están descalzos. Entonce se añade, más agua se agita la masa y la pulpa ligera se separa, quitando el agua desde arriba. Los granos todavía cubiertos con el pergamino permanecen en el fondo del tanque y quedan comparativamente libres de pulpa cuando se quita el agua. Si se ve que la cantidad de pulpa que está con los granos al dejar la despulpadora es pequeña se puede omitir este lavado.

El pergamino en todo caso está todavía muy pegajoso, a causa de las porciones de pulpa, etc. que permanecen adheridas a él. Este material se quita fermentando el café, para cuyo procedimiento se apilan los granos bajo cubierta, o más generalmente se colocan en recipientes especiales. Se puede verificar la fermentación en los tanques de lavar después de la separación del agua. Cuando se termina la fermentación, las cubiertas de pergamino ya no están resbalosas sino un poco ásperas. El tiempo exacto empleado por este procedimiento puede variar de uno a tres días, y se debe tomar un puñado de granos de vez en cuando, a fin de averiguar cuando termina la fermentación. Si se fermenta demasiado, la calidad del café puede ser afectada.

Entonces se lavan los granos otra vez, quedando el pergamino ahora limpio. El lavado puede hacerse del modo ya descrito, o en una de las máquinas de lavar especiales que ahora se venden en el mercado.

El café en pergamino, lavado, se extiende después en una capa delgada (de 7 a 10 cm. de espesor), en un suelo de cemento o ladrillo y se castrilla varias veces al día

al principio, para conseguir una desecación uniforme, o se pueden colocar en bateas hechas de alambre tejido, las cuales son sostenidas en una armazón de un metro de alto. Después de uno o dos días se debe proteger el café de los rocíos y de lalluvia. Si el tiempo no inspira confianza durante el período de la seca, se debe acudir a la desecación artificial, para cuyo objeto hay varias máquinas buenas.

Un buen método es secar parcialmente el café al sol y acabarlo de secar en una máquina.

La duración del período de secar varía. Para la desecación al sol son necesarios diez días completos, pero algunas clases desecadoras por aire caliente secarán completamente el café en veinticuatro horas.

Es esencial que el café esté enteramente seco, pues, si se embarca en una condición húmeda, desarrolla un olor a moho, que es difícil hacer desaparecer. Cuando está seco completamente, el pergamino se puede desmenuzar con los dedos y el grano está duro y no puede mellarse con la uña del dedo o con los dientes.

El siguiente procedimiento es quitar el pergamino. Esta operación, puede verificarse en la plantación, en el puerto de embarque, o en el país a que el café se exporte.

Para quitar el pergamino se echa el café seco en una máquina conocida como peladora o pulidora, provista con un tornillo o cono giratorio dentro del cilindro. El pergamino lo mismo que la película que rodea el grano se rompe de este modo y al mismo tiempo se pulen los granos. La cáscara rota y el polvo se quitan por medio de un cedizo y aventando; o por medio de un expulsor de aire colocado en la máquina.

Sigue después la clasificación, esto es, la separación de los granos de diferentes tamaños. Esto puede hacerse de un modo sencillo por cedazos con mallas de dimensiones apropiadas, o por máquinas especiales. Hay varias formas de estas máquinas, y, por regla general, son necesarias por lo menos dos, a fin de separar los granos en clases uniformes. La cuestión de si el plantador ha de limpiar y clasificar su café o lo ha de exportar en pergamino ha de ser decidida por él mismo según las condiciones de la localidad.

Pasajeros llegados en el «ALICANTE»

Emilio Gómez Flores, Ingeniero agrónomo; Juan Pascual Pagés, empleado; Francisco Hínestrosa, oficial 3.º; Miguel Benito Marques, id.; José Luis Serrano, Registrador Propiedad; Félix Fernández Valdés, Comercio; Juan Tuduré, id.; Eduardo Guyatt, Cónsul; William J. Mc. Bounonph, empleado; Ramón Vidal Badía, comercio; José Alonso Martínez practicante; Rafael Prieto, C. G. C. Antonio Coello, comercio; Pedro Borga Mata, marino; Joaquín Prats, empleado; Victor Martínez, comercio; Manuel Martínez, id.; Antonio Martínez, id.; Novalwi Chandiram, id.; Waldhomal Ghazwomial, id.; Willy y seis braceros; 98 braceros y una mujer.

Pasajeros regresados en dicho correo.

José P. Guimaraes, comercio; María Maiz s. e.; Manuel Rivera, comercio; José M.ª Boada, abogado; José Egea, C. G. C.; Teresa del Valle, s. e.; Octavio Pérez, comercio; Joaquín Bixquert, C. G. C.; Pascual Segura, id.; Ramón Sánchez, id.; José Padillano, religioso; R. P. Agustín Ulibarrrena, id.; José Muñoz, capataz O. P.; Miguel Brón, estudiante; Pedro Bobapua, comercio; Zeens Barvrón s. e.; Eduardo Guyatt, Cónsul; Eveir, bracero; Willy y 34 braceros.

VENTA DE FINCA

De veinticinco hectáreas plantadas de Cafetos y quince de desbosque en el Distrito de Elobey.

Para informes dirigirse a esta Administración.

NOTICIAS de la COLONIA

DE SANTA ISABEL

De regreso.— El 2 de los corrientes y a eso de las dos de la madrugada anclaba el «Wajao» de vuelta del Continente, desembarcando en nuestro puerto, el Excmo. Sr. Gobernador Gral. y su comitiva, después de haber realizado felizmente su primera excursión al interior de nuestro Territorio Continental. Ha recorrido una buena parte del Interior y ello ha sido suficiente para orientarse en el estudio de la designación de puntos céntricos, donde en lo futuro habrán de estar enclavadas las cabeceras de los Distritos de Bata y Elobey con la residencia de los Sub-gobernadores.

La actual isleta de Elobey tiene por necesidad que dejar de ser la capitalidad del distrito, cesando con su traslado al interior, el conjunto de anomalías, que dificultan el contacto del Gobierno con las tribus, fomentando a su vez la explotación y las transacciones comerciales allí mismo, donde se halla el verdadero germen de la producción.

El recorrido se ha hecho con toda felicidad y se han impresionado numerosas e interesantes películas, reproduciendo detalles pintorescos llamativos, paisajes hermosos de la vida tropical, etc., que, una vez completada la colección de vistas con la impresión de otras muy útiles y deliciosas de Fernando Póo y Annobón, podrán servir de base a una amplia, intensa y positiva vulgarización de la Colonia, labor que muy bien podría iniciarse en Madrid y ramificarse por Provincias, demostrando gráficamente el verdadero valor de este fecundo país.

Muy bien por el Sr. Arija, que ha llevado el trabajo de la impresión; a su obra debemos colaborar todos preparando desde aquí y desde allí, el terreno de tal manera, que al hacer su aparición en la Metrópoli las películas coloniales, constituyan sus reproducciones cinematográficas un ver-

dadero éxito de vulgarización colonial.

Creemos que la situación es favorable y con esa obra y el trabajo de todos, se facilitará la labor, iniciativas y anhelos del actual Sr. Gobernador General, D. Miguel Núñez de Prado, que tiene una ilusión realista en el engrandecimiento de la Colonia.

Por las informaciones que tenemos del Continente y por otras recibidas en ésta, podemos felicitarnos todos de la actual expedición al interior de S. Excia., la que por los datos que se anuncian y el movimiento allí iniciado, será de resultados positivos en bien de aquella muy principal porción de territorio español.

Se han reducido los incontables jefes indígenas, unificando más la acción de éstos; se ha intensificado el levantamiento de amplias carreteras y se han dado órdenes para que en ambos distritos se estudie pronto y con interés la respectiva capitalidad, intensificando la vida cultural, agrícola y comercial en el interior, donde la del europeo es más sana y llevadera.

Solucionado.— Se había presentado una situación difícil para bastantes agricultores al señalarse por Curaduría un plazo próximo e improrrogable para la imposición en la Caja de dicha Oficina del 50 por ciento de los braceros contratados: la Curaduría fundaba su ordenación en la legislación vigente, legislación colonial que no siempre se urgió.

La situación no se debía haber planteado, pues todos debían haber hecho sus ingresos a tiempo, no dejando correr éste al amparo de perjudiciales benevolencias; pero una vez ésta creada, no cabe duda que se ponía en un trance algo difícil a los morosos, puesto que por una parte urge la cosecha, y por otra se conminaba con la retirada de los braceros a quienes en determinado plazo no se pusieran al corriente, dando por resultado el quebrantamiento de la agricultura colonial. Pues no todos los señalados podrían ponerse al tanto de sus cuentas, a tal plazo señalado.

Haciéndose cargo el Gobierno de lo que un apremio supondría en el actual momento, ha buscado una solución, que sin restar fuerza a lo ya dispuesto, que continúa en vigor, se procura no se irroque perjuicio alguno a la actual cosecha.

A este fin se ha dado un plazo improrrogable, hasta el próximo Diciembre, dentro del cual, y todos deberán enjugar sus débitos con la Curaduría Colonial, pasado el cual entrarán en todo su vigor las sanciones conminadas contra los que a su debido tiempo no imponen el 50 por ciento del sueldo de los contratados.

Ahora nosotros, aprovechando esa oportunidad, creemos ser útil apuntar una idea, que varias veces hemos recogido de labios bien intencionados, y de que varias veces se ha hecho eco el Patronato, si no estoy mal informado.

Las imposiciones en la Curaduría forman una no despreciable cantidad, que permanece en la Caja en actitud improductiva ¿Qué hace ahí ese capital improductivo? Cómo es que no produce, a lo menos en beneficio de la clase obrera de la Colonia? No creo se cometería ninguna injusticia en aplicar los frutos de ese capital al mejoramiento de las hospitalidades de los braceros; al levantamiento de buenos y confortables barracones, que les albergaran al llegar a ésta y al regresar a su país; en un mejoramiento positivo de comida, cuando están detenidos en Curaduría., etc., etc.

Tendríamos, pues, que un capital, propiedad del bracero, puesto que con su sueldo se forma, produciría para el mismo, y este beneficio sería colectivo, efecto de un esfuerzo económico común. Esto lo creemos muy justo, natural y positivo, mucho más que el dejar intangible una cantidad, expuesta en su inmovilidad a un quebranto de moneda cuyas consecuencias las pagaría el bracero por sí mismo o por el Patronato de Indígenas, a cuya Caja se suele acudir para enjuagues de moneda semejantes.

Una Fiesta.- La nueva Sociedad Benéfica, "Los Bubis de Fernando Póo" hizo su primera aparición pública con un festival organizado en el Mercado el día 29 de Junio. Hemos recibido referencias sobre esa primera actuación de la novel Sociedad,

que mucho honran a la misma; el Secretario de la misma, Justo Ehopi, pronunció un patriótico discurso, de que, por su fondo expresivo, engaste patriótico, anhelos de renovación social y buena pronunciación, se han hecho muy honrosos elogios: merecerá siempre nuestro apoyo todo cuanto tienda a un avance cultural, mejoramiento positivo de razas, perfeccionamiento moral físico e intelectual, así como el sport digno: pero tengase en cuenta que no todos los procedimientos llevan a eso; la finalidad del acto fué recaudar fondos para dar empuje a la marcha benéfica y cultura de la nueva asociación: lo comprendemos y por eso aconsejamos a la nueva Sociedad, que su actuación se aconseje de personas serias que muy bien la pueden orientar.

El público ha visto con singular complacencia ese movimiento del elemento bubi de la Isla, tanto más digno de ser estimulado, cuanto que son ellos los hijos del país y se proponen en el desenvolvimiento de la acción de su Sociedad, a una con el desarrollo de la beneficencia, el cultivo práctico del lenguaje, costumbres y sentimientos netamente españoles: así tiene que ser y no como aquellas sociedades que ante el gobierno hacen sus protestas de españolismo para después..... si te ví no me acuerdo.

El Dr. Rocafort.- Saben nuestros lectores que fué destinado este compatriota nuestro para formar parte de la Comisión Sanitaria, que por mandato de la Sociedad de las Naciones estudiará la Enfermedad del Sueño en las regiones del Africa Occidental y Oriental; se reunió en Dákar dicha Comisión, trabajando en conjunto en la región de Dákar y parte del Sudán: se fraccionó después la Comisión para el mejor estudio, tocando a la representación española formar parte de la primera fracción de la Comisión internacional, que saliendo al interior visitó el Sudán francés Bamako; recorrió Gambia, Sudán, Guinea francesa, Costa de Marfil, Togo, Dahomey, Nigeria, Costa de Oro y Sierra Leona, a donde llegó el 13 de Mayo. Se ha dejado de visitar Liberia y Kamerun porque los delegados belgas, americanos y parte de los ingleses se sentían cansados y enfermos:

El viaje ha sido interesante en todos con-

ceptos, redactando el raport del Sudán el Dr. Rocafort.

No deja de ser una satisfacción esta intervención de nuestros africanistas y ya era hora de que renunciando a nuestra abstención, que ha sido verdaderamente suicida, para nuestros intereses en Africa, nos decidimos a intervenir en los asuntos internacionales del Continente negro. Con nuestra complacencia de patriotas vaya nuestro saludo y felicitación para el Dr. D. Guillermo Rocafort, a quien el Gobierno de S. M. ha premiado servicios prestados, con la concesión de una condecoración, que le habilita para el tratamiento de Excelencia.

Servicio Intercolonial.- Según nuestras noticias verbales, a vueltas de tantas das y venidas, se ha quedado con el servicio marítimo de nuestra Guinea la Sociedad Española «Compañía Colonial de Africa.» Muy bien y puede felicitarse la Colonia de ello.

Ruiaz

Noticias de Marruecos.

Se van conociendo algunos interesantes episodios de la lucha en el territorio de Alhucemas, al realizarse el último avance.

Un destacamento de Legionarios recibió orden de hacer salir a un grupo de enemigos que se había escondido en una cueva, desde la que hacían nutrido fuego sobre nuestras tropas.

De entre los indígenas que fueron obligados a salir, se destacó uno, que, gritando, se acercó a los soldados exclamando: «¡No me matéis, no me matéis, que soy español como vosotros!».

«¡Soy madrileño y si estoy aquí, es obligado por Abd-el-Krím, que me cogió prisionero!»

En efecto, se comprobó que pertenecía a las tropas que operaban en la zona oriental, y que los secuaces del cabecilla rifeño lo habían hecho prisionero.

* * *

Para forzar a los sirvientes de las piezas de artillería mora a disparar en todo mo-

mento, aunque sean combatidos por la artillería española, Abd-el-Krím ha hecho encadenar a las ruedas de sus cañones a los artilleros europeos e indígenas a su servicio.

Así lo han encontrado nuestros soldados al apoderarse de los cañones moros.

* * *

El prestigioso caid Bukaruc, que hace algún tiempo llegó de la zona rebelde, manifestó que ha visto en terrenos de Axdir un hospital indígena, a cuyo frente se halla un médico europeo, de nacionalidad desconocida.

En el hospital sólo se encontraban diez heridos, que son los únicos que se salvaron del grupo de cien hombres que recibieron orden de Abd-el-Krím de atacar, para lo cual se juramentaron, a Morro Nuevo, hasta morir.

Los diez mencionados lograron salvarse ganando la playa a nado, desde la que siguieron hasta Axdir, tripulando un carabo.

Noticias curiosas.

Entre los numerosos episodios que se registran a diario en los campamentos donde se encuentra el ejército de operaciones, siempre los hay que por su originalidad, son motivo de general comentario. Como los cañones enemigos molestaran demasiado nuestro campamento, recibieron orden los capitanes que mandan las compañías de la fuerza del tercio que había en Morro Nuevo de que se preguntara a cada compañía quiénes eran los que se prestaban voluntarios, para ir aquella noche por el "cañón."

El ofrecimiento de los legionarios fué general y se hizo preciso señalar los que tenían servicios que cumplir para separarlos del resto que marchara a monte Marmusi.

Una vez hecha esta operación y al dar cuenta uno de los capitanes a su superior, hubo éste de extrañarse, ya que él no había dado tal orden. Preguntó al capitán por qué conducto había recibido el recado y el capitán dijo que un cabo se lo había anunciado.

Fué llamado el cabo a presencia de sus superiores y ante ellos sostuvo que la orden la había dado él, porque creía que

no había otra manera de terminar con el cañón que tanto les estaba molestando.

Entre los muchos actos heroicos que se desarrollaron en la toma de los "Cuernos de Xauen" merece mención especial el llevado a cabo por el legionario de la 12 compañía Francisco Marín, que cuchillo en mano como los demás compañeros, atacó a las ametralladoras enemigas apoderándose de una de ellas, defendida por un súbdito francés, a quien dió muerte tras encarnizada lucha de la que resultó también herido levemente en un brazo.



UN HUEVO GIGANTE

De tal podemos calificar el huevo enviado a S. S. el Papa con motivo de la Exposición Misionera por Mons. Crouzet V. Apt. de Fort Dauphin en Madagascar.

Tiene el mencionado huevo una cabida de unos 8 litros, mide 75 centímetros de circunferencia y 83 centímetros de perímetro en la dirección de su eje mayor.

Pertenece a la especie antediluviana, hoy extinguida, llamada por los naturalistas *Epiornis*. Su osamenta se halló en terrenos cuaternarios de Madagascar, y reconstituido por Grandidier, resulta una ave de 3'10 metros, de altura. El *epiornis* pertenece al orden de los apterígenos incapaz de volar por ser de alas cortas, plumaje raro y sedoso y de cola corta: carecía de garras.

Al parecer era como un avestruz salvaje gigante.

Era contemporáneo del hombre cuaternario puesto que en los terrenos geológicos de la misma época se encuentran huesos humanos junto con esqueletos de *epiornis* y aun más, se hallan dibujos humanos grabados sobre los huevos con instrumento cortante tal vez cuando los huevos eran frescos.

EL CAFÉ SUSTITUYE AL TABACO

Bien sabido es que el tabaco deprime el organismo, estropea el estómago, ejerce deplorable influencia sobre el cerebro y especialmente sobre el corazón.

Algunas personas que trabajan de noche acostumbran espantar el sueño fumando, y llegan con este uso, mejor dicho, con este abuso, a padecer de insomnios, palpitaciones violentas y a perturbar su sistema nervioso. Pero ¿cómo suprimir un hábito que para muchos se ha convertido en necesidad y para la mayoría en agradable pasatiempo?, pregunta un cronista científico; a lo que contestó el ingeniero Eugenio Brissant: «Fumando hojas de café».

Brissant ha descubierto que las hojas de café pueden sustituir provechosamente a las de tabaco, pues aquéllas, al ser fumadas, despiden un aroma delicioso, que el fumador no ha de pagar con desarreglos orgánicos, más o menos graves.

La hojas de café contienen toda clase de principios benéficos como potasio, ázoe, ácido fosfórico, etc.

Tal vez con el tiempo se pongan en boga los cigarrillos de café.

LOS METEOROS Y SU INFLUENCIA EN LA AGRICULTURA

Se llama meteoros los elementos que dominan en la agricultura, los cuales son:

El viento, las heladas, la lluvia, el rocío y el rayo, o descargas eléctricas. Estos fenómenos se manifiestan en la atmósfera y tienen influencia en la agricultura.

Los meteoros se clasifican en aéreos, eléctricos y luminosos.

La ciencia que trata de los meteoros, es la meteorología, la cual es parte integrante de la climatología, o ciencia que trata del clima que a su vez, es parte de la agronomía o sea la agricultura científica.

Los meteoros acusos son favorables a la agricultura, como la lluvia y el rocío excepto las heladas que son perjudiciales.

H. W. FRIEDRICH

SANTA ISABEL (Fernando Póo)

Sucursales en SAN CARLOS y otros sitios de la Isla:

BATA—BENITO—ELOBEY (Guinea Continental.)

Importación y Exportación

Dirección telegráfica - FRIEDRICH - Fernando Póo

ALMACEN DE MADERAS

TALLER DE CARPINTERIA

Y SERRERIA MECANICA

SALVADOR BERNIA E HIJO

THE UNION MARINE INSURANCE COMPANY Ltd.

"LA UNION MARINE"

Compañía de Seguros Marítimos y de Transportes.

Seguros efectuados aquí contra toda clase de riesgos de Transportes Marítimos, particularmente sobre embarques de Cacao de Fernando Póo hasta la Península. También se efectúan seguros sobre embarques generales entre Fernando Póo y el Continente.

REPRESENTANTES

AMBAS BAY TRADING COMPANY, LIMITED.